



Raíz Climática

EL PERIÓDICO DEL CLIMA
Y EL MEDIO AMBIENTE



**Directora de Raíz
Climática entre los
100 latinos
comprometidos con
el clima en 2026**



**República
Dominicana ante el
dilema de la minería
submarina**

Págs. 22-24

El trauma que dejan las crecidas de los ríos Nigua y Yubazo

Wanda Karina de Jesús Pozo.- Hace ocho meses, la crecida del río Nigua inundó la vivienda de Esteban, jubilado de 73 años que trabajó casi toda su vida como portero y que hoy vive con secuelas de un ACV. Desde entonces, basta un cielo gris para que el miedo regrese a su mente y a su cuerpo.

Su caso no es único: en San Cristóbal, muchas familias que viven junto al Nigua se hacen la misma pregunta cada vez que amenaza lluvia: ¿volverá el río a subir y a entrar en la casa? Esta es la huella silenciosa e invisible, que dejan las crecidas en las comunidades.

Págs. 06-07



Acceda al contenido
completo en
raizclimatica.com



**Entrevista con Max Puig
COP31: ¿qué busca
República Dominicana en
las negociaciones
climáticas?**

Págs. 08-09



Dos años echando raíces para transformar el periodismo ambiental

Carolina Pichardo, Fundadora y Directora de Raíz Climática

Tokio, JP.- Parece que fue ayer cuando recibí una invitación para participar en un *fellowship* del Centro Internacional para Periodistas (ICFJ, por sus siglas en inglés), que ofrecía financiamiento para desarrollar un proyecto de comunicación ambiental. En aquel momento, sin tener todas las respuestas ni saber con certeza hasta dónde podía llegar, decidí arriesgarme y presentar una idea que llevaba mucho tiempo creciendo dentro de mí: crear un periódico especializado en medioambiente y cambio climático en República Dominicana. Sentía que había un vacío editorial e informativo que necesitaba ser atendido.

El cambio climático, la biodiversidad, la conservación de nuestros ecosistemas, la contaminación y tantas otras cuestiones ambientales merecían un espacio propio en la agenda mediática dominicana. No bastaba con hablar de estos temas de manera ocasional; era necesario abordarlos con profundidad, rigor periodístico y una mirada capaz de conectar los grandes desafíos ambientales con la vida cotidiana de las personas. Recuerdo la incertidumbre de aquellos primeros días: buscar un nombre que representara nuestra esencia, imaginar cómo sería el medio, definir sus objetivos y tratar de encontrar el camino para convertir una idea en un proyecto periodístico real. Tenía muchas preguntas y pocas certezas. No sabía exactamente cómo construirlo, cómo hacerlo crecer ni cuáles serían los desafíos que encontraría en el camino. Pero tenía algo que consideraba fundamental: la convicción de que el periodismo podía contribuir a que más personas comprendieran la urgencia de proteger nuestro entorno y la responsabilidad que tenemos frente a la crisis climática. Dos años después, el tiempo me ha permitido mirar hacia atrás y comprender que cada esfuerzo, cada duda y cada obstáculo han valido la pena.

¡Bienvenidos a Raíz Climática!

Equipo editorial



Dirección general: Carolina Pichardo

Cofundador: Héctor M. Pichardo

Colaboradores de esta edición:

Catalina Mendoza, Eddily De Los Santos, Fernando Ortiz, Jesús Gómez, Juan Carlos García, Lisaury Díaz, Marianne Li Herrera, María Martínez, Masa Nagai, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Wanda Karina de Jesús.

Diagramación y diseño: Carolina Pichardo y Jesús Gómez.

Fotografía: Carolina Pichardo y cortesía de colaboradores y/o entrevistados.

Las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente la posición editorial de Raíz Climática.

Objetivos de Desarrollo Sostenible alineados con Raíz Climática



Secciones del periódico

Cambio climático (págs. 04-11)

Reducción de desastres (págs. 12-14)

Medio ambiente (págs. 15-19)

Activismo ambiental (págs. 20-21)

Vida marina (págs. 22-24)

Energía renovable (pág. 25)

Opinión (págs. 26-31)



Convoca a estudiantes de Comunicación Social de todo el país a formar parte de la primera generación de

PASANTES CLIMÁTICOS

Un programa de pasantías de tres meses donde aprenderás sobre coberturas climáticas y ambientales.

Enero - marzo 2027 · 100% remoto

Fecha límite 15 de noviembre de 2026

Aplica aquí

Para más información, escríbenos a contact@raizclimatica.com o a través de nuestras redes sociales [@raizclimatica](https://www.instagram.com/raizclimatica)



Cambio climático y responsabilidad colectiva

Redacción RC.- Cada 24 de octubre se conmemora el Día Internacional contra el Cambio Climático, con el objetivo de concienciar sobre los efectos del calentamiento del planeta.

Según la ONU, se refiere a los cambios a largo plazo en las temperaturas y los patrones del clima. Pueden ser naturales, por ejemplo por variaciones del ciclo solar, pero desde el siglo XIX la actividad humana ha sido el principal motor, sobre todo por quemar carbón, petróleo y gas.

Según datos de la ONU, científicos dedicados al clima han demostrado que las personas somos los responsables del calentamiento global de los últimos 200 años. Las actividades que hacemos pueden generar gases de efecto invernadero que elevan la temperatura del planeta al ritmo más rápido de en los últimos 2000 años.



Las consecuencias del cambio climático incluyen ahora, entre otras, sequías intensas, escasez de agua, incendios graves, aumento del nivel del mar, inundaciones, deshielo de los polos, tormentas catastróficas y disminución de la biodiversidad. El cambio climático es un problema global que requiere cambios en la forma de producir energía, transportarnos, alimentarnos y consumir. Aunque las decisiones de los

gobiernos y las empresas son fundamentales, las personas también pueden contribuir a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero mediante sus hábitos cotidianos, sus decisiones de consumo y su compromiso social. Ahorrar electricidad, utilizar medios de transporte sostenibles, reducir los residuos y evitar el desperdicio de alimentos ayudan a disminuir nuestro impacto ambiental. Apoyar iniciativas sostenibles y exigir políticas públicas que protejan nuestro entorno son formas de contribuir a un futuro más sostenible.

El hogar que dejaremos a las próximas generaciones

Eddily De Los Santos, Santo Domingo, RD.- No solo debemos cuidar nuestro hogar para nosotros. También debemos hacerlo por las generaciones que todavía están por nacer. República Dominicana posee una biodiversidad que forma parte de su patrimonio natural y que también está vinculada con actividades económicas importantes, como el turismo, la pesca y la agricultura. Proteger esa biodiversidad significa proteger parte de las posibilidades de desarrollo del país.

Necesitamos un hogar en el que podamos crecer económicamente, pero también necesitamos un país capaz de

cuidar los recursos naturales que hacen posible ese crecimiento.

Por eso, la memoria de las comunidades ante los ciclones debe convertirse en algo más que un recuerdo. Debe convertirse en educación.

La educación debe convertirse en acción. Y la acción debe convertirse en prevención. Las comunidades no deberían limitarse a sobrevivir cada temporada ciclónica. Deberían transformar las experiencias de los huracanes pasados en memoria colectiva, educación ambiental, preparación comunitaria y políticas permanentes de prevención. Porque un huracán puede destruir una vivienda en horas, pero una comunidad preparada puede tardar generaciones en construirse.

Lea completo en nuestra web



Anfibios, entre las especies más vulnerables al cambio climático en RD

Lisaury
Díaz



Santo Domingo, RD.- El cambio climático ya no es una amenaza distante: sus efectos están transformando los ecosistemas y poniendo a prueba la capacidad de adaptación de numerosas especies. El aumento de las temperaturas, los cambios en los patrones de lluvia, la pérdida de hábitats y los fenómenos meteorológicos extremos están alterando las condiciones que animales y plantas necesitan para sobrevivir.

Al ser consultada sobre cuáles especies son las más vulnerables a los efectos del cambio climático, la doctora Tatiana Carreño, coordinadora veterinaria del Zoológico Nacional Arquitecto Manuel Valverde Podestá (ZOODOM), explicó que entre los grupos más sensibles se encuentran los anfibios, debido a que son susceptibles a los cambios en las condiciones ambientales, especialmente a las variaciones de temperatura y las alteraciones en la calidad del agua. Por esta razón, los cambios ambientales pueden tener un impacto importante sobre su bienestar y supervivencia.

Asimismo, dijo que actualmente ninguna de las especies que albergan requiere exhibiciones con temperatura o humedad controladas artificialmente, ya que pueden mantenerse bajo las condiciones climáticas locales, siempre acompañadas de las medidas de manejo y bienestar correspondientes.



Fotografía de un anfibio publicada por el Zoológico Nacional.

Carreño precisó que el zoológico alberga tanto especies propias de la región como especies no endémicas. En el caso de estas últimas, ejemplares como grandes felinos, antílopes, búfalos, bisontes y monos provienen de regiones con condiciones climáticas similares o forman parte de poblaciones que llevan tiempo adaptadas a climas comparables con el de República Dominicana.

Medidas que toma el ZOODOM ante fuertes lluvias o sequías

El manejo de los animales se adapta a las condiciones climáticas que se presenten, con medidas específicas para cada situación. Durante períodos de temperaturas muy altas, se pueden utilizar recursos de enriquecimiento que, además de estimular a los animales, contribuyan a refrescarlos, como preparaciones congeladas adecuadas para determinadas especies, según mencionó. Mientras que, ante lluvias intensas u otros fenómenos, estos pueden ser resguardados en sus refugios o casas de noche, espacios destinados a proporcionarles protección y seguridad cuando las condiciones exteriores así lo requieren.

De cara al futuro, el cambio climático también podría modificar los hábitats naturales de algunas de las especies que actualmente se encuentran en el zoológico. En este sentido, Carreño señaló que, más allá de los ejemplares bajo cuidado humano, una de las principales preocupaciones está en las poblaciones que permanecen en vida silvestre.

Los cambios en las condiciones ambientales pueden modificar progresivamente los ecosistemas de los que dependen estas especies y aumentar las amenazas que enfrentan en sus hábitats naturales. Por ello, el impacto del cambio climático sobre la fauna no se limita al bienestar de los animales bajo cuidado humano, sino que también debe analizarse desde la perspectiva de la conservación de las poblaciones silvestres.

"Por eso, cuando hablamos de cambio climático y fauna, es importante mirar también lo que está ocurriendo fuera de los zoológicos", añadió.

Traslado de los animales

En cuanto al traslado internacional de animales, Carreño dijo a Raíz Climática que este proceso está sujeto a diversos requisitos y controles destinados a garantizar tanto el cumplimiento de las normativas como el bienestar y las condiciones sanitarias de los ejemplares. Para realizarlo, se requiere una serie de permisos, autorizaciones sanitarias y verificaciones previas.

Lea el reportaje completo en nuestra web.

Cuando el río también entra en la mente

Efectos del cambio climático en la salud mental de las familias afectadas por la crecida de los ríos Nigua y Yubazo en San Cristóbal

Wanda
Karina de
Jesús Pozo



Psicóloga clínica y evaluadora de Políticas Públicas

Para muchas familias que viven en los alrededores del río Nigua, en San Cristóbal, República Dominicana, el cielo gris, con posibilidades de lluvia, les despierta recuerdos, inquietudes y una pregunta que comparten con sus vecinos más cercanos: ¿volverá el río a subir y a entrar en la casa?

Para Esteban, de 73 años, esa posibilidad tiene un recuerdo concreto. Hace ocho meses, el río entró en su vivienda. Allí estaba solo y jubilado después de pasar gran parte de su vida trabajando como portero en una oficina del seguro del Estado dominicano y hoy vive con secuelas físicas de un accidente cerebrovascular que limita su movilidad apoyándose de un bastón.

Cuando le pregunté qué siente al ver el cielo gris con posibilidad de que llueva, respiró profundo y respondió: *“siento miedo, me palpita el corazón y oro para que el río no suba”*.

La respuesta de Esteban ilustra una de las secuelas más silenciosas del cambio climático: el trauma persistente. Meses después de la inundación, la relación de Esteban con la lluvia sigue fracturada. La sola posibilidad de que llueva y vuelva a suceder activa las mismas respuestas fisiológicas y emocionales de aquel día: miedo, palpitaciones, ansiedad, demostrando que el impacto psicológico permanece grabado en el cuerpo.



Cientos de familias residen en los alrededores del río Nigua, arriesgando sus vidas y también su salud mental. Fotografía tomada por Wanda Karina de Jesús Pozo - Raíz Climática

La experiencia de Esteban encuentra resonancia en la historia de Teresa, quien hace 28 años migró desde la provincia de San José de Ocoa hasta la ribera del río Nigua. Compró un terreno sin ser advertida sobre la vulnerabilidad de la zona.

cielo nublado o las primeras gotas de lluvia desencadenan en ella un estado de hipervigilancia, nerviosismo e impotencia, convirtiendo su hogar en el epicentro de un trauma persistente que ilustra la sintomatología clínica del estrés crónico que afecta a las familias asentadas en la ribera del río Nigua.

Pero el miedo y la hipervigilancia no son las únicas manifestaciones de este desgaste psicológico; la exposición prolongada a la desprotección también desgasta la paciencia y genera respuestas defensivas.



El señor Esteban, de 73 años, residente en las cercanías del río Nigua.

Teresa depositó su tranquilidad en la construcción de un muro de contención que finalmente no resistió. El colapso de esta barrera física quebró también su sensación de seguridad: hoy, un



Entre vulnerabilidad económica, vejez y riesgo ambiental



Marino, de 67 años, lleva cuatro décadas viendo crecer el río Nigua desde su hogar, con un pasado laboral en la fábrica de productos a base de coco de Madre Vieja Norte, hoy no cuenta con una pensión ni ingresos estables. En su caso, la angustia ante la crecida del río ha derivado en enojo e indiferencia reactiva ante la falta de reparación del muro de su calle. Su testimonio refleja cómo la desatención estatal, sumada a la precariedad de la tercera edad, transforma la preocupación ambiental en un agotamiento emocional crónico.



Miedo, ansiedad, nerviosismo, palpitaciones, hipervigilancia, desaliento, enojo.

Aunque se manifiestan de formas distintas, todas estas respuestas emocionales convergen en un mismo núcleo: la incertidumbre persistente sobre la seguridad del hogar y el entorno comunitario ante la amenaza de nuevas crecidas del río Nigua.

Como profesional de la conducta, es preciso señalar que estos relatos no pretenden establecer diagnósticos individuales ni homogenizar la vivencia de cada familia en la ribera del río Nigua. Sin embargo, desde la psicología clínica, estos testimonios sí encienden una alerta que no podemos ignorar y nos plantean una pregunta urgente:

¿Qué ocurre con la salud mental y el bienestar colectivo cuando la amenaza de una inundación deja de ser una emergencia puntual para incorporarse a la vida cotidiana de una comunidad?

Evidencias científicas sobre impacto del cambio climático en salud mental

Las inquietudes de estas familias, reflejan una realidad ampliamente documentada por la investigación científica sobre el costo psicológico de los desastres ambientales. Una revisión sistemática y metaanálisis que examinó 107 estudios sobre el tema identificó que la exposición a inundaciones se asocia de forma directa con mayores probabilidades de desarrollar estrés postraumático, depresión y ansiedad, de acuerdo con la investigación ***Inundaciones y consecuencias para la salud mental: una revisión sistemática y metaanálisis***. Esta arrojó que las personas expuestas a estos eventos tienen el triple de probabilidades de presentar síntomas de estrés postraumático, además de un riesgo incrementado para la ansiedad y la depresión.

Además, que estos efectos emocionales no ocurren en el vacío. Se intensifican ante factores como la exposición repetida al riesgo y la magnitud de las pérdidas materiales en el hogar. Esta evidencia cobra especial sentido al analizarla desde una perspectiva interseccional: el impacto de la crecida del río Nigua no afecta a todos por igual. Se cruza con el envejecimiento y la inestabilidad económica en el caso de Marino, con la desinformación previa y la falta de vivienda segura en el caso de Teresa, y con antecedentes complejos, como un ACV, con Esteban.

Lea el reportaje completo en nuestra web.

República Dominicana ante la COP31: expectativas, prioridades y participación

La directora de Raíz Climática, Carolina Pichardo, conversó con el Vicepresidente Ejecutivo del Consejo Nacional para el Cambio Climático y Mercado de Carbono, Max Puig, sobre la participación de República Dominicana ante la 31ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se celebrará del 9 al 20 de noviembre de 2026 en Antalya, Turquía. En esta entrevista en formato de preguntas y respuestas, Puig aborda las prioridades del país de cara a las negociaciones climáticas, los principales desafíos de la agenda internacional y las expectativas de la delegación dominicana ante esta nueva cumbre mundial.

-RC: ¿Cuáles son las principales expectativas de República Dominicana de cara a la COP31 y cuáles serán las prioridades del país durante las negociaciones climáticas?

-MP: República Dominicana llega a la COP31 con la expectativa de que esta conferencia permita avanzar de los compromisos políticos a resultados concretos en materia de acción climática, especialmente en aquellos ámbitos que son determinantes para los países insulares en desarrollo.

Nuestras prioridades estarán centradas en fortalecer el financiamiento para la adaptación, mejorar el acceso a recursos climáticos en condiciones favorables y avanzar en mecanismos efectivos para abordar las pérdidas y los daños asociados al cambio climático. Asimismo, defenderemos la importancia de una transición justa, que tome en cuenta las circunstancias particulares de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Para República Dominicana, la ambición climática debe ir acompañada de medios de implementación adecuados.

No basta con establecer metas más ambiciosas; necesitamos financiamiento previsible, transferencia de tecnología y cooperación internacional que permitan cumplirlas sin generar nuevas cargas insostenibles para nuestros países.

-RC: ¿Qué objetivos concretos espera alcanzar la delegación dominicana en la COP y cuáles serán los principales temas que defenderá el país?

-MP: Uno de nuestros principales objetivos será impulsar decisiones que faciliten el acceso de los pequeños Estados insulares en desarrollo al financiamiento climático, particularmente para la adaptación, así como avances en la implementación del Fondo para Responder a Pérdidas y Daños y en el fortalecimiento de los mecanismos internacionales existentes. Consideramos prioritario avanzar en el Objetivo Global de Adaptación, con indicadores que permitan medir los progresos y orientar la acción nacional, tomando en cuenta las necesidades y capacidades de los países en desarrollo.

En materia de mitigación, República Dominicana reafirma su compromiso con el objetivo de limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 °C. Nuestra NDC 3.0 establece una reducción de emisiones del 28 % para 2030 y del 32 % para 2035, respecto al escenario tendencial. Alcanzar estas metas requiere movilizar recursos, fortalecer las capacidades nacionales y acelerar la transformación de sectores clave, especialmente el energético. De igual manera, promoveremos la transición justa, la igualdad de género,



el fortalecimiento de capacidades y la protección de los ecosistemas costeros y marinos, que son fundamentales para la seguridad económica y ambiental del Caribe.

-RC: ¿Cómo será la participación de República Dominicana en la COP31? ¿Cómo estará integrada la delegación nacional y qué papel desempeñarán sus integrantes?

-MP: La participación dominicana se enmarca en un enfoque interinstitucional, con la intervención de las entidades responsables de formular, coordinar e implementar las políticas climáticas del país. El Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales y el Consejo Nacional para el Cambio Climático y Mercado de Carbono como Puntos Focales Nacionales ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, desempeñan un papel central en esta articulación.

La delegación técnica debe contribuir tanto a las negociaciones internacionales como al seguimiento de las iniciativas de cooperación, financiamiento y ejecución de los compromisos nacionales. Para ello, resulta fundamental la participación de especialistas en mitigación, adaptación, transparencia climática, financiamiento, mercados de carbono, género y transición justa.

Asimismo, República Dominicana continuará apoyándose en su participación en coaliciones y espacios de coordinación internacional, particularmente la Alianza de los Pequeños Estados Insulares (AOSIS) y el G77 más China, para impulsar posiciones comunes en asuntos que afectan directamente a los países en desarrollo.

La composición nominal definitiva de la delegación contempla la participación de cinco instituciones del Estado, vinculadas a la implementación de la NDC nacional, así como de diez organizaciones de la sociedad civil, la academia y el sector privado dominicano.

Lo fundamental es garantizar una participación articulada y coordinada que permita vincular las prioridades nacionales con los resultados de las negociaciones internacionales, una labor que corresponde precisamente a este Consejo.

-RC: ¿Qué avances espera impulsar República Dominicana en la implementación de sus compromisos climáticos y qué medidas considera prioritarias para fortalecer la acción climática nacional?

-MP: República Dominicana cuenta con una hoja de ruta actualizada a través de su NDC 3.0, que establece compromisos de mitigación hasta 2035 y un conjunto amplio de



medidas de adaptación. El desafío ahora es acelerar su implementación, movilizar los recursos necesarios y fortalecer la coordinación entre las instituciones públicas, el sector privado y socios internacionales. Entre nuestras prioridades está avanzar en la transformación del sector energético, ampliar las oportunidades de generación renovable, mejorar la movilidad sostenible y promover una gestión más eficiente de los residuos. En adaptación, debemos fortalecer la resiliencia de los recursos hídricos, la agricultura, las ciudades, el turismo y las comunidades costeras, además de proteger los ecosistemas que contribuyen a reducir nuestra vulnerabilidad. También es fundamental consolidar los sistemas nacionales de transparencia climática, seguimiento y evaluación, para medir los avances, identificar brechas y asegurar que los compromisos se traduzcan en políticas públicas e inversiones efectivas. Nuestra NDC 3.0 contempla necesidades de inversión de aproximadamente 23,719 mm de dólares entre mitigación y adaptación. Una parte significativa de la meta de reducción de emisiones depende del apoyo internacional. Por ello, movilizar financiamiento accesible, fortalecer las capaci-

dades técnicas y atraer inversiones sostenibles son condiciones esenciales para avanzar en su cumplimiento.

-RC: ¿Qué importancia tiene para República Dominicana participar en la COP31 y qué resultados concretos deberían derivarse de esta conferencia para el país y para la región del Caribe?

-MP: La COP31 representa una oportunidad para que República Dominicana fortalezca su voz en la agenda climática internacional y contribuya a que las necesidades de los países insulares y del Caribe se reflejen en las decisiones multilaterales. Nuestra región enfrenta amenazas que afectan directamente a sus economías, comunidades y ecosistemas, desde el aumento del nivel del mar y los fenómenos meteorológicos extremos hasta la erosión costera, la pérdida de biodiversidad y la proliferación del sargazo. Estas vulnerabilidades requieren respuestas coordinadas y recursos proporcionales a la magnitud de los desafíos. Esperamos que la conferencia produzca avances verificables en el financiamiento para la adaptación, el acceso efectivo a los mecanismos de pérdidas y daños y la implementación de compromisos que permitan acelerar la acción climática.

Lea la entrevista completa en la web

COP31: transición energética, adaptación y océanos entre las prioridades climáticas

Redacción
| Raíz
Climática



La transición energética, el financiamiento para la adaptación al cambio climático y la protección de los océanos figuran entre las principales prioridades que deberán abordar los negociadores y responsables de políticas públicas durante la 31.ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP31), que se celebrará del 9 al 20 de noviembre de 2026 en Antalya, Turquía.

Expertos del Instituto de Recursos Mundiales (WRI, por sus siglas en inglés) identificaron tres áreas estratégicas en las que los países pueden avanzar para enfrentar la crisis climática: acelerar la transición hacia energías limpias, fortalecer la resiliencia ante los impactos climáticos y convertir los compromisos relacionados con los océanos en políticas e inversiones concretas.

Transición energética y financiamiento climático

Uno de los principales desafíos de la COP31 será acelerar la transición energética mediante el impulso a la electricidad limpia, el acceso a financiamiento asequible y la planificación de una transición justa que permita abandonar progresivamente los combustibles fósiles.

Entre las propuestas planteadas por los expertos del WRI se encuentra respaldar el objetivo de alcanzar un 35 % de las



La COP se celebrará del 9 al 20 de noviembre en Antalya, Turquía – Crédito COP31

necesidades energéticas mediante electricidad para 2035, así como facilitar el acceso de los países de ingresos bajos y medios a recursos financieros para desarrollar sistemas energéticos limpios.

La transición deberá considerar también sus implicaciones sociales y económicas, con medidas que protejan a los trabajadores y las comunidades que dependen de las industrias vinculadas a los combustibles fósiles.

Adaptación y resiliencia ante los impactos climáticos

La adaptación será otro de los ejes centrales de la conferencia, en un contexto en el que las sequías, las inundaciones, las olas de calor y otros fenómenos asociados al cambio climático afectan a comunidades y economías de todo el mundo. Los especialistas destacan la necesidad de avanzar hacia el objetivo de triplicar el

financiamiento para la adaptación para 2035 y eliminar las barreras que dificultan el acceso de los países vulnerables a los recursos climáticos.

Los océanos en la agenda climática

Los expertos plantean la necesidad de traducir los compromisos relacionados con los océanos incluidos en los planes climáticos nacionales en políticas públicas e inversiones concretas, así como avanzar hacia la gestión sostenible de las aguas bajo jurisdicción nacional. La COP31 es la trigésima primera reunión de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el tratado internacional adoptado en 1992 que constituye la base de las negociaciones climáticas multilaterales y del Acuerdo de París.

Lea el reportaje completo en nuestra web.

Max Puig insta a fortalecer la planificación territorial ante desplazamientos climáticos

“La planificación territorial, gestión del riesgo, adaptación climática e infraestructura no pueden seguir funcionando como ámbitos separados, sino que forman parte de la toma de decisiones acerca de los territorios, para determinar dónde se construye, en qué áreas se invierte y cuáles infraestructuras deben protegerse ante los efectos del cambio climático”.

Así lo afirmó el vicepresidente ejecutivo del Consejo Nacional para el Cambio Climático y Mercado de Carbono (CNCCMC), Max Puig, durante el panel de expertos realizado en el marco de la presentación de resultados y cierre del proyecto “Ordenamiento Territorial y Gestión Integral del Riesgo para Aumentar la Resiliencia ante la Movilidad por Desastres, Degradación Ambiental y Cambio Climático en la República Dominicana”.

Durante su intervención, Puig destacó como una de las principales lecciones del proyecto



la necesidad de territorializar la información climática y de riesgo, para convertir los datos científicos en herramientas útiles para la toma de decisiones. En ese sentido, resaltó el valor de integrar información meteorológica, territorial, satelital y sistemas de alerta temprana.

El “Ordenamiento Territorial y Gestión Integral del Riesgo para Aumentar la Resiliencia ante la Movilidad por Desastres, Degradación Ambiental y Cambio Climático en la República Dominicana”, fortaleció las capacidades de instituciones, autoridades locales y comunidades mediante la elaboración de planes de contingencia, herramientas de ordenamiento territorial y gestión del riesgo, con acciones desarrolladas en Miches, Puerto Plata y María Trinidad Sánchez.

RD impulsa acción climática y cooperación internacional durante Asamblea de la ONU

Nueva York.- La República Dominicana desarrolló en Nueva York, en el marco del 81.º período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, una intensa agenda por la acción climática y la cooperación internacional para la sostenibilidad.

Desde el discurso central del presidente Luis Abinader ante la Asamblea General, que llamó a acelerar el financiamiento internacional para la adaptación

a los efectos del cambio climático, hasta la adhesión a la Declaración del Foro de Países Vulnerables al Clima del Grupo CVFV20, alianza de la que forman parte 74 países en desarrollo altamente vulnerables a los efectos del cambio climático y que representa a cerca del 20 % de la población mundial, la delegación dominicana estuvo presente en los distintos escenarios de discusión y toma de decisiones sobre las políticas mundiales sobre el cambio climático.



Preguntas y respuestas con la ingeniera Ashley Morales, experta en gestión del riesgo de desastres

En esta edición de preguntas y respuestas de Raíz Climática, conversamos con Ashley Morales Cartagena, ingeniera geotécnica y especialista en reducción del riesgo de desastres, con más de 15 años de experiencia en los ámbitos académico, gubernamental y de cooperación internacional. Fundadora y presidenta de GeoRisk Consulting, Morales Cartagena comparte su perspectiva sobre los desafíos de la gestión del riesgo y la importancia de fortalecer la resiliencia ante los desastres.

-RC: ¿Cuáles son actualmente las regiones del país con mayor exposición o vulnerabilidad ante un terremoto de gran magnitud, y qué fallas activas representan una amenaza particular para determinadas provincias o ciudades?

-AM: Hay que distinguir entre amenaza, exposición y vulnerabilidad. En términos de exposición, el Gran Santo Domingo y Santiago concentran población, edificaciones, actividades económicas y servicios esenciales. Esa concentración significa que un terremoto que afecte estas ciudades puede tener consecuencias importantes para todo el país.

La vulnerabilidad depende de cómo hemos construido: edificaciones sin diseño ni supervisión adecuados, materiales deficientes, ampliaciones que no fueron evaluadas y estructuras antiguas que requieren revisión. La antigüedad es un criterio para priorizar evaluaciones, pero por sí sola no permite determinar si una edificación es segura.

Entre las principales fuentes de amenaza están la falla Septentrional, especialmente relevante para el Cibao; el sistema Enriquillo-Plantain Garden, para el suroeste; y la Trinchera de los Muertos, al sur de la isla. También debemos considerar las fuentes marinas al norte de La Hispaniola. Además, el suelo importa: dos sectores de una misma ciudad

pueden experimentar movimientos diferentes durante el mismo terremoto. Por eso necesitamos estudiar tanto las edificaciones como el terreno donde están construidas.

-RC: ¿Qué tan preparado está el país para enfrentar un terremoto de magnitud considerable? ¿Qué escenarios deberían preocuparnos?

-AM: Hemos avanzado en formación profesional, conocimiento científico y preparación institucional, pero todavía tenemos brechas importantes. La preparación tampoco es uniforme: hay instituciones y empresas que han trabajado mucho y comunidades que siguen teniendo muy pocos recursos para protegerse. Me preocupa especialmente un terremoto cercano a una zona densamente poblada, con edificaciones vulnerables y condiciones del terreno que puedan agravar los daños. Bajo determinadas condiciones, pueden presentarse amplificación del movimiento, licuefacción o deslizamientos.

Pero también debemos pensar en lo que ocurre después: hospitales que pierden capacidad de atención, interrupciones de agua y electricidad, vías bloqueadas o dificultades para comunicarnos. La preparación del país también se mide por nuestra capacidad de mantener los servicios



esenciales y recuperarlos cuando fallen. Ese enfoque de recuperación funcional está ganando espacio en la ingeniería sísmica internacional.

-RC: ¿Cómo está la educación en prevención de desastres en el Caribe y, en particular, en República Dominicana? ¿Qué papel deberían tener las escuelas y los medios de comunicación?

-AM: No conozco la realidad de todas las islas del Caribe, pero puedo decir que Puerto Rico y Cuba han avanzado mucho en educación para la prevención ante desastres, también he visto iniciativas importantes a través de CDEMA para los países miembros del CARICOM y en el caso específico de República Dominicana entiendo que debemos realizar grandes esfuerzos para crear una cultura nacional de prevención de desastres, especialmente en el tema sísmico.

En las escuelas debemos tener una asignatura relacionada a la gestión del riesgo de desastres, orientada a las amenazas particulares que nos afectan como país. Debemos hacernos dueños del conocimiento mediante nuestros niños, que se vuelven agentes multiplicadores de esta información. De igual manera, creo que los medios de comunicación juegan un rol fundamental en crear una cultura de prevención, una 'cultura sísmica' como país. Informar a la población sobre nuestras amenazas y riesgos, pero de igual manera transformar el actuar del dominicano mediante información de cómo prepararse y cómo responder. Creo que la educación juega un papel fundamental en la reducción del riesgo.

-RC: ¿Qué conocimientos básicos deberíamos tener para saber cómo actuar antes, durante y después de un terremoto?

-AM: Antes: conocer las condiciones de su vivienda y solicitar una evaluación profesional cuando existan dudas sobre su seguridad. También fijar muebles y objetos pesados, mantener las salidas despejadas y preparar un plan familiar: cómo comunicarnos, dónde reunirnos y quién puede necesitar ayuda. La mochila debe considerar medicamentos y las necesidades de niños, adultos mayores, personas con discapacidad y mascotas. **Durante:** si estamos dentro de una edificación, la recomendación general es *agáchate, cúbrete y sujétate*. Proteger la cabeza y el cuello y, cuando sea posible, resguardarnos bajo una mesa resistente. No correr hacia la calle, las escaleras o los ascensores mientras está temblando. Si estamos afuera, permanecer en un espacio abierto, lejos de fachadas, postes y cables. *Estas acciones deben practicarse con anticipación.*

Después: verificar si estamos heridos, ayudar sin exponernos y evacuar cuando sea necesario, una vez termine el movimiento y por una ruta segura. Debemos estar preparados para réplicas, utilizar mensajes de texto para comunicarnos y seguir las instrucciones oficiales. Si una edificación presenta daños o hay dudas sobre su estabilidad, no debemos reingresar hasta que sea evaluada por personal competente. En zonas costeras expuestas a tsunami, un movimiento fuerte o prolongado es una señal para dirigirnos hacia zonas altas o tierra adentro cuando termine la sacudida, sin esperar una alerta oficial.

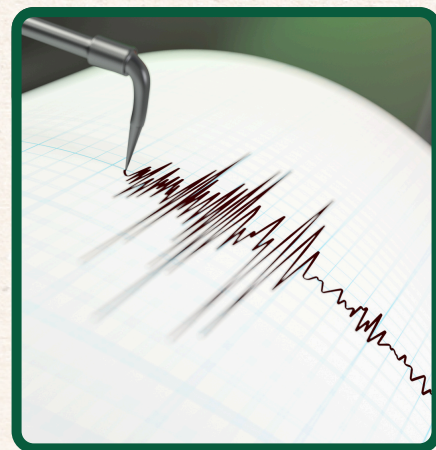
-RC: Más allá de la tecnología, ¿qué aspectos del modelo japonés serían más fáciles de replicar en República Dominicana?

-AM: Empezaría por la educación continua y la práctica. Que una familia sepa qué hacer, que una escuela ensaye su respuesta y que una empresa conozca cómo proteger a su personal y mantener sus operaciones.

También podemos aprender de la importancia que se le da al cumplimiento de las normas y al mantenimiento de las edificaciones. Tener un reglamento es un paso; llevarlo correctamente a la obra requiere profesionales, supervisión y responsabilidad.

Los simulacros deben servir para encontrar problemas y corregirlos. Si descubrimos que una salida está bloqueada o que una persona necesita asistencia, ese aprendizaje tiene que traducirse en una mejora. Lo que hagamos mal al construir hoy puede quedar en evidencia cuando ocurra un terremoto.

-RC: ¿Existen edificaciones sismorresistente en el país? ¿De ser así, podría mencionar algunas?



-AM: Sí, en el país se diseñan y construyen edificaciones con criterios de resistencia sísmica. Contamos con el Reglamento para el Análisis y Diseño Sísmico de Estructuras, R-001, aprobado mediante el Decreto 201-11.

Sin embargo, una fecha de construcción o un plano aprobado no bastan para asegurar el desempeño de un edificio. Importan el diseño, el estudio del suelo, los materiales, la ejecución y las modificaciones que haya recibido.

Para mencionar una edificación específica como ejemplo de seguridad, preferiría contar con su documentación técnica. Y debemos entender algo, sismorresistente no significa que nunca sufrirá daños. Proteger la vida y lograr que un edificio continúe funcionando después del terremoto son objetivos que requieren consideraciones distintas.

-RC: ¿Cuáles son hoy las tendencias internacionales en sistemas de alerta temprana, de acuerdo con su experiencia y conocimiento?

-AM: La tendencia es conectar la detección rápida con acciones de protección. Los sistemas de alerta temprana sísmica detectan un terremoto que ya comenzó y pueden avisar a algunos lugares antes de que llegue la sacudida fuerte.

Lea la entrevista completa en la web

Ante un terremoto, cada segundo cuenta

| Jesús Gómez



¿Sabía que Japón es uno de los países con mayor actividad sísmica del mundo? Su ubicación geográfica lo expone a frecuentes terremotos, por esto el país ha desarrollado sistemas de prevención y alerta para reducir los riesgos y proteger a la población.

La estrategia parte de que los terremotos no pueden predecirse con precisión, por lo que una de las herramientas que utiliza Japón es el sistema de Alerta Temprana de Terremoto, que permite advertir sobre posibles movimientos fuertes una vez detectado un sismo.

El sistema identifica las ondas iniciales de un terremoto y, mediante un análisis rápido, calcula dónde podría producirse

un movimiento fuerte y así la información puede llegar a la población antes de que las ondas sísmicas más intensas alcancen determinados lugares.

¿Cómo llega esta información a la población?

Un sonido repentino en el teléfono, un aviso en la pantalla o una voz que se escucha por las bocinas instaladas en las calles pueden generar preocupación, pero a la vez alerta a la comunidad segundos antes de que ocurra el movimiento permitiendo así que las personas tengan algo de tiempo para resguardarse.

Estos avisos ofrecen, cuando las condiciones lo permiten, unos segundos para tomar medidas de protección, como alejarse de objetos que puedan caer o buscar refugio debajo de una mesa resistente. Sin embargo, el tiempo disponible varía según la distancia al epicentro y las características del terremoto.



La alerta temprana forma parte de un conjunto de medidas de prevención que incluye la preparación ciudadana, los simulacros y las acciones para reducir la vulnerabilidad ante los desastres. La posición geográfica de Japón, en una región de intensa actividad tectónica asociada al Anillo de Fuego del Pacífico, también lo expone a otros fenómenos, como tsunamis y erupciones volcánicas. Asimismo, el país afronta riesgos meteorológicos, entre ellos el paso de tifones.

IKUS

DESIGN STUDIO



DISEÑO

Creamos espacios que inspiran.



PRESENTACIÓN

Ideas claras, impacto visual.



EJECUCIÓN DE PROYECTOS

Hacemos realidad tus proyectos.



VISUALIZACIÓN ARQUITECTÓNICA

Imágenes que transforman ideas.



RECORRIDOS | RENDERS

Vive el proyecto antes de construir.



Ikusdesigns



829-451-0338

DISEÑAMOS EXPERIENCIAS,
CONSTRUIMOS VISIÓN.

Directora de Raíz Climática, primera dominicana entre los 100 latinos por la acción climática

Santo Domingo, RD.- La fundadora y directora de Raíz Climática forma parte de la octava edición de una iniciativa de Sachamama y la Agencia EFE que reconoce a líderes latinoamericanos por su contribución a la acción climática.

La periodista dominicana Carolina Pichardo fue seleccionada para integrar la lista de Los 100 Latinos Más Comprometidos con la Acción Climática 2026. El reconocimiento, anunciado el 24 de octubre, en el marco del Día Internacional de la Acción Climática, destaca el trabajo de líderes de la ciencia, la política, la comunicación, el activismo y las comunidades que promueven soluciones y transformaciones en favor del medioambiente. Entre las figuras reconocidas este año se encuentran Claudia Sheinbaum, presidenta de México; Teresa



Ribera, vicepresidenta ejecutiva de la Comisión Europea para una Transición Limpia, Justa y Competitiva; Gloria Estefan, artista y promotora de la educación climática; Sônia Guajajara, ministra de Pueblos Indígenas de Brasil, y Celeste Saulo, secretaria general de la Organización Meteorológica Mundial. Desde este proyecto, la periodista impulsa una agenda

informativa centrada en la biodiversidad, la transición energética, la justicia climática, los delitos ambientales y los impactos del cambio climático en las comunidades. Su trabajo busca situar los desafíos ambientales del país en el debate público y contribuir a una mayor comprensión de sus implicaciones para el desarrollo nacional.



Mediáticos
Consultores en
Comunicación

Colaboradores y entidades felicitan a Raíz Climática por segundo aniversario

Redacción
Raíz Climática



Raíz Climática celebra su segundo aniversario reafirmando su compromiso con un periodismo ambiental que investiga, educa y contribuye a comprender los desafíos climáticos de la República Dominicana y la región. En este artículo, hacemos un recuento de los mensajes de felicitación de colaboradores y entidades que se han unido a la celebración, destacando el valor de esta iniciativa periodística y su aporte a la defensa del medioambiente y al futuro de nuestras comunidades.



Juan Carlos García

En un país tan vulnerable al cambio climático como República Dominicana, necesitamos un periodismo ambiental que vaya más allá de contar lo que ocurre. Necesitamos entender por qué ocurre, qué dice la ciencia, quiénes están siendo afectados y qué podemos hacer al respecto. Desde mi experiencia como investigador, he aprendido que detrás de cada río contaminado, de cada bosque que perdemos o de cada comunidad expuesta a riesgos ambientales hay procesos ecológicos, decisiones humanas y realidades sociales que merecen ser explicados con rigor, pero también con sensibilidad. Ahí radica, para mí, el valor de Raíz Climática: en acercar la ciencia a la gente, dar voz a los territorios y convertir información compleja en conocimiento útil para la ciudadanía.



Juan Carlos Azcona

Desde mi experiencia como educador y gestor ambiental, considero que Raíz Climática representa una iniciativa fundamental para nuestro país, porque ha contribuido a acercar la realidad del cambio climático y los desafíos ambientales a la ciudadanía desde el periodismo responsable y basado en evidencia. En República Dominicana necesitamos más espacios que investiguen, comuniquen y generen conciencia sobre cómo las decisiones ambientales impactan nuestras comunidades y nuestro futuro. Ser parte de este proyecto me ha permitido valorar aún más la importancia de contar con periodistas y comunicadores comprometidos con la sostenibilidad, capaces de transformar información en conocimiento y conocimiento en acción.



Lisaury Díaz

Como periodista, considero de gran importancia que nuestro país cuente con un medio de comunicación especializado en temas ambientales, especialmente en una época en la que el cambio climático representa uno de los grandes desafíos que enfrenta la humanidad. Para mí, formar parte de Raíz Climática representa la oportunidad de aportar mi granito de arena a la protección del medioambiente desde el periodismo. A través de mis escritos, quiero contribuir a que más personas conozcan los problemas ambientales que nos afectan, comprendan sus consecuencias y, sobre todo, reflexionen sobre aquellas acciones que podemos cambiar para construir una sociedad más consciente y responsable con la naturaleza.

Shaddai Eves

¡Felices dos años, Raíz Climática!

Raíz Climática nació con la convicción de que comunicar sobre el medioambiente también es una forma de defenderlo: poner temas urgentes en la conversación pública, acercar la ciencia a las personas y ayudarnos a comprender cómo las decisiones de hoy impactan nuestro futuro.

**Ana Nicolle Javier**

Para mí, trabajar por la sostenibilidad también significa acercar el conocimiento a cada ciudadano, porque contar con información nos permite tomar mejores decisiones ambientales. La protección de nuestros recursos naturales está relacionada con cuánto conocemos y comprendemos su valor, pues, al final, cuidamos mejor aquello que conocemos.

Por eso, es tan importante el trabajo de Raíz Climática, que acerca los temas ambientales a la población, los posiciona en la conversación pública y nos recuerda que construir un futuro sostenible requiere conocimiento, compromiso y la participación de todos los sectores de la sociedad. Felicito a Carolina Pichardo y a todo su equipo por estos dos años de trabajo. Que Raíz Climática continúe creciendo.

**Mérida Medrano**

Raíz Climática ha permitido que muchos jóvenes, como yo, encontremos un lugar donde hacer eco de informaciones y historias vinculadas a temas ambientales que los medios tradicionales ignoran. Me incluyo en esa lista de jóvenes porque gracias a Carolina, la directora del periódico, he tenido la oportunidad de ampliar mi trabajo como educadora ambiental, cumplir mi sueño de ver ballenas en Samaná y participar como panelista en el *Sunset Verde*

**Rubí Morillo**

Este periódico marcó un antes y un después al convertirse en el primero del país enfocado en temas ambientales. Una labor de gran importancia para el país.

**Karla Faxas**

Espacios como este, donde se dan a conocer iniciativas, así como las buenas prácticas y el vasto mundo de las noticias ambientales es un oasis para quienes nos dedicamos a aportar un granito de arena al cuidado de nuestra casa común.



Hoy con mucha alegría celebro este proyecto que trasciende en el tiempo, dando a conocer a cada vez más personas las actualizaciones de lo relacionado a nuestro mayor tesoro.

Entidades se unen a las congratulaciones

Raíz Climática recibió felicitaciones del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), DP World y Grupo Puntacana por su segundo aniversario. El INTEC destacó que “valoran las iniciativas que acercan el conocimiento científico a la ciudadanía y estimulan la participación en la búsqueda de soluciones a los desafíos ambientales que enfrenta nuestro país”. DP World resaltó su aporte a la educación y la sostenibilidad, mientras que Grupo Puntacana reconoció a Raíz Climática por su “destacada trayectoria como el principal medio del país especializado en medioambiente y cambio climático”.

Sánchez Ramírez bajo la lupa: cuatro décadas de cambios ambientales, ¿dónde está la justicia?

Juan
Carlos
García



Sánchez Ramírez, RD.- Cuatro décadas de transformaciones del paisaje, las preocupaciones recogidas entre residentes, visitantes y actores locales, y los precedentes del Tribunal Constitucional dominicano revelan un desafío que va más allá de la conservación ambiental: garantizar que las comunidades de Sánchez Ramírez puedan acceder a información confiable, obtener respuestas institucionales y ejercer su derecho a un medioambiente sano.

El agua, el territorio y una pregunta de justicia

En Sánchez Ramírez, el agua está en la presa de Hatillo, en el río Yuna, en los cultivos y en la vida diaria. También está en las preguntas de quienes ven cambiar su entorno: ¿qué ocurre cuando una preocupación ambiental necesita pasar de la conversación comunitaria a una respuesta de las instituciones? Un análisis doctoral de cuatro décadas de transformaciones territoriales, acompañado por las perspectivas de 406 participantes, ofrece elementos para examinar esa distancia entre el ambiente que se observa y los derechos que deben protegerse.

La investigación no acusa a una empresa ni afirma haber demostrado contaminación. Sus encuestas recogen percepciones; sus imágenes permiten identificar transformaciones del paisaje; y las sentencias estudiadas muestran qué exige la justicia,



Cortesía de Juan Carlos García

cuando se alegan daños ambientales. La noticia está en cómo se conectan, o se separan, esas tres dimensiones.

La promesa de 2008: una provincia ecoturística

En 2008, el Congreso Nacional aprobó la Ley 40-08, que declaró ecoturística a la provincia Sánchez Ramírez y dispuso la creación de un Consejo de Desarrollo Ecoturístico. La norma prevé participación de autoridades y sectores vinculados al turismo, el ambiente y las organizaciones locales. Pero una declaración legal no certifica que el territorio esté protegido: obliga a preguntar quién coordina las acciones, con qué recursos y cómo rinde cuentas.

Esa diferencia es decisiva. Un destino no se vuelve sostenible por decreto. Necesita agua vigilada, suelo ordenado, información pública accesible, decisiones participativas y mecanismos para corregir daños demostrados. Cuando esos componentes avanzan a ritmos distintos, la fragilidad no es solo ecológica: también es institucional.

Preocupación ambiental, esperanza económica y cautela institucional

Los datos de una encuesta realizada como parte de esta investigación muestran una tensión entre preocupación ambiental y expectativas económicas. De 261 residentes consultados, el 83.9 % expresó acuerdo con una afirmación sobre contaminación de cuerpos de agua y el 79.3 % consideró que la minería afecta al ecoturismo. Al mismo tiempo, el 61.3 % opinó que el ecoturismo genera empleo y el 56.7 % que mejora los ingresos. En una escala de uno a cinco, la preocupación ambiental obtuvo una media de 4.22, frente a 3.08 para la valoración positiva de la gobernanza.

Esas cifras describen respuestas de los participantes, no resultados de análisis químicos del agua ni responsabilidades de una operación minera. Una percepción extendida puede justificar preguntas y solicitudes de información, pero no sustituye la evidencia necesaria para acreditar un daño.

Lea el reportaje completo en nuestra web.

Corito Verde: una experiencia familiar para aprender sobre sostenibilidad



Corito Verde, el evento principal del año de Una Vaina Verde, se celebrará el domingo 15 de noviembre en el Museo Trampolín, en la Zona Colonial. Este pasadía está diseñado para que adultos y niños compartan tiempo de calidad con familiares y amigos, mientras aprenden sobre sostenibilidad de una manera fácil, divertida e interactiva, a través de experiencias vivenciales que fomentan el cuidado del medioambiente.

Noticias breves



Raíz Climática recibe dos reconocimientos en Premios Periodismo de Juventud 2026.



SOS Biotech de República Dominicana gana los Premios Verdes en la categoría Ecosistemas Marinos.



Más de 13,000 personas visitan el Jardín Botánico Nacional durante el XX Festival de Plantas y Flores.



Piñero celebra la III edición de los premios "Los + Ecoístas" en República Dominicana y reconoce el liderazgo en sostenibilidad.

Medio Ambiente y PNUD abren convocatoria para financiar proyectos comunitarios de desarrollo sostenible

La convocatoria está dirigida a Organizaciones Sin Fines de Lucro (ASFL) y Organizaciones Comunitarias de Base (OCB) interesadas en presentar ideas y perfiles de proyectos innovadores que respondan a desafíos ambientales y generen beneficios concretos para sus comunidades.

Los proyectos seleccionados podrán recibir financiamiento de hasta US\$50,000. La fecha límite para la recepción de propuestas es el viernes 13 de noviembre de 2026.

Fundación Propagas reconoce proyectos escolares en la quinta edición del Premio Greta



La Fundación Propagas celebró la quinta edición del Premio Greta a la Innovación Ambiental en la Escuela, que reconoce iniciativas educativas enfocadas en la sostenibilidad y la protección del medioambiente.

Follow Me School obtuvo el primer lugar con "Cuadernos X un Mañana – Expansión 2027", seguido del Colegio San Judas Tadeo, con "Cultivar Salud: Sistema Inteligente de Producción Alimentaria". El tercer lugar fue para la Escuela Padre Gregorio Alberto Lanz Suárez, por "Eco-Respiro: Transformación Biocultural-Ambiental".

Vivir el Escazú

Catalina
Mendoza



Santo Domingo, RD.- La mayoría puede coincidir en el enfoque teórico de la participación juvenil, tanto en República Dominicana como en el mundo. Y esto ha sucedido por mucho tiempo en las diferentes áreas de la experiencia juvenil, de ahí viene que los jóvenes se desmotiven, pierdan su sentido de pertenencia y por tanto, hasta su energía. Para el orgullo y el privilegio de nuestra región hay miles de jóvenes que están dispuestos a romper esa barrera, destituir la romper la inercia y hacer el cambio. A veces esto implica explorar territorios desconocidos o cruzar fronteras en solitario. Cuando las luces se encendieron en la sala de conferencias que acogía el Encuentro Regional de Juventudes por el Acuerdo de Escazú, allí, en la mesa y en representación de nuestra bella isla tropical, estaba Rocío de Moya..

Quienes participan en los modelos de Naciones Unidas, como ella, se acostumbran a trabajar sobre los planteamientos internacionales que engloban nuestra contemporaneidad, y fueron precisamente estas experiencias las que hicieron posible su participación, a pesar de sus crecientes dudas. *"Muchas veces vemos convocatorias y pensamos inmediatamente que no es para nosotros, que buscan a alguien con más experiencia"*, reflexiona. De hecho, una vez superada esta etapa, la resiliencia es la que permite enfrentar los desafíos de financiamiento y respaldo institucional.

La joven Rocío de Moya, sostiene el micrófono en una actividad del Escazú.



Viviendo esta experiencia, comenta Rocío, descubre que la presión sobre los suelos, las cuencas hidrográficas y los desarrollos turísticos que impactan el territorio dominicano. Sin embargo, y a pesar de las evidentes consecuencias, es difícil abordar verdaderamente el problema, ya que las soluciones giran en torno al alarmismo o a la retórica corporativa. Aquí es como entendió que el Acuerdo de Escazú, firmado, pero no ratificado en el país, es una urgencia social. El Acuerdo de Escazú constituye el primer tratado ambiental de América Latina y el Caribe que garantiza el acceso a la información, la segura participación pública en las decisiones ambientales, y el acceso a la justicia ambiental. Fue adoptado en la ciudad que lleva su nombre, el 4 de marzo de 2018, en Costa Rica. El acuerdo se fundamenta en la revalorización de la democracia ambiental en la región; sin embargo, para Rocío *"No podemos hablar de una participación efectiva sin hablar de la calidad y accesibilidad de la información"*.

Hoy, tener datos no basta si la ciudadanía no puede entenderlos. No es más que otra forma de exclusión. El derecho a la información debe traducirse en algo comprensible, territorializado y oportuno, más que tratar de iguales a todos los estratos de la población.

"Una democracia ambiental sólida no es aquella en la que todos pensamos igual sobre el ambiente, sino aquella en la que tenemos las herramientas necesarias para preguntarnos, con evidencia y responsabilidad, qué estamos defendiendo, qué estamos proponiendo, para quién funciona y qué consecuencias tendrá para el territorio que dejaremos a quienes vienen después".

Además de la justicia epistémica, el Acuerdo de Escazú prevé la protección de los activistas medioambientales; responde a la situación violenta que enfrentan los ambientalistas latinoamericanos, en una de las regiones más hostiles para esta disciplina.

Lea el artículo completo en nuestra web.

Los jóvenes que se postulan por el cuidado de los recursos naturales

El Premio Nacional de la Juventud (PNJ) es el máximo reconocimiento que otorga el Estado dominicano a jóvenes destacados por sus aportes al desarrollo del país. En su edición de 2027, la categoría Preservación y Fomento de los Recursos Naturales busca reconocer el compromiso con la protección del medioambiente y la conservación de la biodiversidad. A continuación, presentamos algunos de los jóvenes que se han postulado a esta categoría y que han compartido sus candidaturas en redes sociales.



**Educador ambiental
y gestor de
proyectos de
conservación**

Juan Carlos Azcona



**Doctora en Biología y
Conservación de
Biodiversidad**

Erika de los Santos



**Biotecnóloga e
investigadora**

Pamela Tejada Tejada



**Especialista en
medicina de fauna
silvestre y animales
exóticos**

Miguel Cardona



**Activista de justicia
climática**

Ángel Batista



**Estudiante de
gestión ambiental**

Rocío de Moya

**Mucha suerte a los participantes, gracias por hacer de República Dominicana
uno más sostenible y verde.**

Detrás de las playas: República Dominicana y el debate global sobre la minería submarina

Carolina Pichardo



La minería submarina se refiere a la extracción de recursos minerales de depósitos ubicados en el lecho marino profundo, que generalmente se encuentran entre 400 metros y 6.5 kilómetros por debajo de la superficie del océano.



Cuando pensamos en la República Dominicana, es común que lo primero que nos venga a la mente sea el paraíso: ritmo, sabor y un país donde el sol, la arena y el mar se combinan para ofrecer experiencias inolvidables a millones de familias dominicanas y viajeros de todo el mundo. Pero algo en lo que pocas veces pensamos es en las profundidades del mar dominicano y en su importancia crítica. Entonces, **¿qué sabemos realmente sobre las profundidades marinas de República Dominicana?**

Para Jonathan Delance, director de Conservación del Programa Nacional 30x30 del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, los ecosistemas marinos dominicanos son “una de las mayores riquezas naturales y estratégicas del país”. Son diversos, están altamente conectados y son fundamentales para la vida nacional. Desde el punto de vista ecológico, los arrecifes de coral, manglares, praderas marinas, dunas, playas, zonas pelágicas y ecosistemas de aguas profundas sostienen la biodiversidad.

Desde una perspectiva económica y social, constituyen la base del turismo, la pesca y la protección costera.

Delance señaló que en el país se han realizado investigaciones relevantes, pero que, a pesar de estos avances, todavía existe poca información sobre el tema. Confirmó que parte de los estudios disponibles sobre las aguas profundas dominicanas se ha enfocado en aspectos geofísicos, geoquímicos o geológicos, más que en los ecológicos. Esto se debe, en gran medida, a que investigar las profundidades marinas es costoso, complejo y requiere tecnología especializada, como vehículos operados remotamente, equipos acústicos, cámaras de aguas profundas y capacidades taxonómicas altamente especializadas.

Precisamente debido a estas limitaciones, durante mucho tiempo el Sistema Nacional de Áreas Protegidas careció de una representación clara de los ecosistemas profundos y de sus geomorfologías submarinas. Añadió que esta brecha comenzó a cerrarse con la inclusión de la Cordillera Submarina de Beata

como objeto de conservación dentro del Santuario Marino Orlando Jorge Mera. Delance explicó que el informe técnico sobre fauna de aguas profundas documentó investigaciones realizadas entre 900 y 4,200 metros de profundidad, en las que se registraron 1,855 observaciones biológicas y 3,294 organismos. Uno de los hallazgos más interesantes fueron 148 morfoespecies, definidas en el libro Marine Biodiversity como un “grupo de especímenes que puede distinguirse de otros sobre la base de características morfológicas”. Entre ellas se identificaron poríferos, cnidarios, equinodermos, cordados, artrópodos, anélidos, moluscos y otros organismos aún no determinados. Además, durante la expedición de fauna pelágica en 2024 se recorrieron 2,771 kilómetros y se identificaron seis especies de cetáceos, 15 especies de aves, tiburones y rutas de tortugas. El análisis de ADN ambiental permitió identificar especies, más de 400 morfoespecies, a lo largo de toda la cadena alimentaria, demostrando la salud y complejidad de este espacio.

Posición de RD ante la ISA sobre la minería submarina

¿Qué es la minería submarina?

De acuerdo con la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos (ISA, por sus siglas en inglés), la minería submarina se refiere a la extracción de recursos minerales de depósitos ubicados en el lecho marino profundo, que generalmente se encuentran entre 400 metros y 6.5 kilómetros por debajo de la superficie del océano.

Hay tres tipos principales de depósitos minerales: los nódulos polimetálicos, los sulfuros polimetálicos y las costras ferromangánicas ricas en cobalto. La ISA identifica en su sitio web que ha “suscrito contratos de 15 años para la exploración de nódulos polimetálicos (PMN), sulfuros polimetálicos (PMS) y costras ferromangánicas ricas en cobalto (CFC) en los fondos marinos profundos con 22 contratistas”.

Hasta 2025, la ISA había otorgado 32 contratos de exploración a 22 contratistas.

Posición de RD

La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR), abierta a la firma en Montego Bay en 1982 y en vigor desde 1994, establece el marco jurídico general que regula los espacios oceánicos, la investigación científica marina y la protección del medioambiente. Un componente central de la Convención es la definición de «la Zona», que comprende los fondos marinos y oceánicos situados más allá de los límites de la jurisdicción nacional.



Edward Pérez Reyes, ex representante permanente de la República Dominicana ante la ISA, y actual embajador dominicano en Japón.

La CONVEMAR establece que la Zona y sus recursos son “patrimonio común de la humanidad” y creó la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos (ISA) para administrar estos recursos y regular su exploración y eventual explotación.

Durante la Asamblea de la ISA (ISBA28), celebrada en julio de 2023, Edward Pérez Reyes, quien entonces era el representante permanente de la República Dominicana ante la organización, presentó la posición del país sobre la minería submarina. Aunque en esa ocasión reconoció la importancia de estos minerales para la transición energética, la República Dominicana abogó por una pausa precautoria hasta que exista un marco jurídico sólido y suficiente evidencia científica que permita garantizar la protección de los ecosistemas marinos.

“República Dominicana nunca estuvo en contra de la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos ni del proceso establecido por la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Todo lo contrario. Siempre entendimos que el esfuerzo de la comunidad internacional por regular la exploración y eventual explotación de los fondos marinos era un ejercicio legítimo. Antes de que existiera ese marco jurídico, existía el riesgo de que los países con capacidad tecnológica para hacerlo actuaran por su cuenta. La Convención surgió precisamente para evitar eso y establecer reglas comunes para todos. Por tanto, la discusión era sobre otra cosa. La pregunta era si la comunidad internacional ya estaba en condiciones de pasar de la exploración a la explotación comercial. Nuestra impresión era que todavía no”, explicó Pérez Reyes, actual embajador de la República Dominicana en Japón. En una entrevista con Raíz Climática, señaló que la posición de la República Dominicana nunca fue detener el proceso, sino permitir que la ciencia continuara avanzando y que la Autoridad terminara de construir el marco regulatorio que la propia Convención le había encomendado desarrollar. Para Delancey, la exploración científica de las profundidades marinas es necesaria para comprender mejor estos ecosistemas antes de considerar cualquier forma de aprovechamiento.

Organizaciones ambientales expresan su oposición ante minería submarina

Cortesía de la Fundación Maguá



“Mientras persistan las incertidumbres científicas sobre las consecuencias de esta actividad y no existan garantías de que pueda llevarse a cabo sin causar daños irreparables, es esencial priorizar la conservación de nuestros ecosistemas marinos”, dijo Manuel Alejandro Rodríguez, presidente de la Fundación Ecológica Maguá, quien también señaló que la minería submarina representa una amenaza significativa para los ecosistemas marinos, cuya riqueza biológica y valor ecológico son fundamentales para el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

Asimismo, Sixto Inchaustegui, presidente del Grupo Jaragua, señaló que el país desconoce dónde podrían llevarse a cabo actividades de minería de aguas profundas frente a sus costas. No obstante, sostuvo que la plataforma continental de la República Dominicana es muy estrecha y que el país depende en gran medida de los servicios ecosistémicos marinos y costeros, tales como el turismo, la pesca y la protección frente a huracanes. Estos ecosistemas ya se encuentran gravemente amenazados y degradados debido a cambios en el uso del suelo, la pérdida de manglares, la erosión, la sobrepesca, la mortalidad de corales, la contaminación y otras presiones, todo ello agravado por el cambio climático.

Nueva representante ante la ISA

En julio, la embajadora Nancy Patricia Franjul Pérez presentó sus cartas credenciales como nueva representante permanente de la República Dominicana ante la ISA durante una ceremonia en la que fue recibida por la secretaria general, Leticia Carvalho, en la sede del organismo en Kingston, Jamaica.

La nueva representante permanente aporta a su cargo más de 20 años de experiencia en el servicio público y la diplomacia.

Durante la ceremonia, Franjul Pérez reafirmó el compromiso de la República Dominicana con las negociaciones en curso para desarrollar un marco normativo sólido, transparente y basado en la ciencia sobre la explotación de recursos minerales en la Zona.

Asimismo, destacó que la República Dominicana reconoce el papel fundamental de la ISA en un momento en que la comunidad internacional busca equilibrar la seguridad en el suministro de recursos, la protección del medio marino, el desarrollo tecnológico y la distribución equitativa de los beneficios.

Evergo Fest 2026 impulsa movilidad eléctrica como herramienta de sostenibilidad

Cortesía Mediáticos

Lisaury
Díaz



Bávaro, La Altagracia.-

La movilidad eléctrica, la sostenibilidad y la educación ambiental fueron algunos de los principales protagonistas del Evergo Fest 2026, un evento que reunió a familias, emprendedores y ciudadanos interesados en conocer alternativas de transporte más amigables con el medioambiente.

Más que una jornada de entretenimiento, el festival se consolidó como un espacio de sensibilización sobre la importancia de acelerar la transición hacia modelos de movilidad que contribuyan a reducir el impacto ambiental asociado al transporte tradicional. A través de exhibiciones, experiencias interactivas y actividades, los asistentes pudieron conocer de primera mano cómo la electrificación del transporte se ha convertido en una de las herramientas más relevantes para disminuir las emisiones contaminantes y avanzar hacia ciudades más limpias y sostenibles.

Los pasados 16 y 17 de octubre, más de 2,000 personas pudieron conocer la mayor variedad de vehículos eléctricos, desde motocicletas hasta autobuses, pasando por vehículos 4x4, unidades para acampar y vehículos comerciales. Además, hubo pruebas de manejo y asesoría directa de concesionarios, entidades financieras y especialistas en el mercado dominicano.



“Evergo Fest refleja lo que queremos lograr como compañía: que las personas puedan acercarse a la movilidad eléctrica, conocerla y vivirla de una manera sencilla. El mercado está creciendo rápidamente y nuestro reto es acompañar esa evolución con una infraestructura cada vez más rápida, confiable e interoperable y, sobre todo, con una mejor experiencia para nuestros clientes”, afirmó Rodrigo Centineo, gerente general de Evergo.

Una de las principales novedades de esta edición fue que Evergo Fest operó con energía 100 % renovable suministrada por CEPM. La energía solar generada durante el día por los paneles instalados en Evergo Connect y su entorno se almacenó en los sistemas de baterías (BESS) de CEPM para utilizarse también durante la noche.

Esta integración permitió mostrar, en el propio festival, la relación entre generación renovable, almacenamiento de energía y movilidad eléctrica, elementos fundamentales para avanzar hacia un modelo energético y de transporte cada vez más sostenible.

Uno de los principales atractivos fue la exhibición de más de 30

vehículos eléctricos de distintas marcas, donde el público tuvo la oportunidad de explorar las tecnologías que están transformando la industria automotriz. Estos espacios permitieron acercar a las personas a soluciones que reducen la dependencia de combustibles fósiles y contribuyen a una mejor calidad del aire, un aspecto cada vez más importante en los esfuerzos globales de mitigación del cambio climático.

El evento también incluyó experiencias de conducción de vehículos Tesla, mediante un sistema de registro que permitió a los participantes formar parte de una iniciativa orientada a alcanzar los 500,000 kilómetros recorridos en vehículos eléctricos en República Dominicana. Esta actividad buscó derribar mitos sobre la movilidad eléctrica y mostrar, desde la experiencia práctica, los beneficios asociados a este tipo de transporte, incluyendo la reducción de emisiones y la eficiencia energética.

Lea el reportaje completo en nuestra web.

Cambiar el rumbo para evitar la crisis climática en la COP31

Masa Nagai
Experto independiente
Profesor de Estudios Globales del Medio
Ambiente de Sophia University, Tokio



A principios de septiembre, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el principal organismo de la ONU en materia medioambiental, publicó un informe anual titulado «Informe sobre la brecha de emisiones 2026: El punto de retorno», en el que se ponen de relieve las diferencias entre los objetivos climáticos acordados a nivel internacional y la situación real del cambio climático. En referencia a dicho informe, el Secretario General de la ONU, António Guterres, advirtió que «la humanidad está superando a toda velocidad el límite para evitar una catástrofe climática» y subrayó que el mundo está incumpliendo la promesa que los líderes mundiales hicieron en París hace diez años: limitar el aumento de la temperatura a 1,5 grados Celsius, un umbral que, según los científicos, resulta fundamental para evitar los peores estragos climáticos. «Estamos encaminados a superar el límite de 1,5 grados en los próximos años», afirmó. «Cada fracción de grado costará vidas, destruirá medios de vida, profundizará la desigualdad y acercará a los ecosistemas a daños irreversibles», señaló. No obstante, aludiendo al informe del PNUMA, añadió con cierto optimismo: «Todavía podemos lograr que el calentamiento vuelva a situarse por debajo de los 1,5 grados para finales de siglo. Debemos procurar que el exceso sobre este límite sea lo más pequeño y breve posible, restringiendo tanto el nivel de aumento de la temperatura como el tiempo que esta permanece por encima de los 1,5 grados». «Esto exige un exceso de ambición: acelerar la eliminación

gradual de los combustibles fósiles y la revolución de las energías renovables; reducir drásticamente la contaminación por metano; y proteger la tierra, los bosques y los océanos». «Los gobiernos deben ir más allá de lo previsto en sus planes climáticos nacionales y sus compromisos de cero emisiones netas. Los países desarrollados deben triplicar la financiación para la adaptación y garantizar que esta llegue a quienes corren mayor riesgo», enfatizó. Dado que la plena aplicación de las actuales contribuciones determinadas a nivel nacional, en el marco del Acuerdo de París, resultará insuficiente para alcanzar el objetivo de dicho acuerdo, ¿cómo sería posible materializar el llamamiento del Secretario General de la ONU a favor de un «exceso de ambición», tal como se ha mencionado anteriormente? Además de abordar las cuestiones prácticas que ya tiene asignadas, la trigésima primera sesión de la COP31 brindaría una oportunidad importante para que nuestro mundo revierta la tendencia actual que nos encamina hacia una catástrofe climática. A continuación, se sugieren dos medidas. En primer lugar, durante la COP31, las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático deberían demostrar, aún más, su solidaridad y unidad en el esfuerzo colectivo por alcanzar el objetivo de la Convención: la estabilización de la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que podría prevenir una interferencia

antropogénica peligrosa en el sistema climático. Este es un mensaje político importante, sobre todo porque la retirada de Estados Unidos del Acuerdo de París entró en vigor en febrero de 2026, y su salida de la CMNUCC se hará efectiva en febrero de 2027. La falta de participación de Estados Unidos no debería desalentar los esfuerzos de las Partes en la CMNUCC por cumplir sus obligaciones, incluidos los compromisos adquiridos en el marco del Acuerdo de París. La cooperación multilateral es la única solución viable para abordar el problema del cambio climático global; por ello, la COP31 debería subrayar la importancia fundamental de la acción colectiva a escala mundial para combatir este fenómeno. En segundo lugar, la COP31 debería marcar un punto de inflexión para involucrar a una amplia gama de partes interesadas, instituciones y comunidades, en ámbitos que abarcan tanto el desarrollo económico y social como el medioambiente, con el fin de atacar las causas profundas del cambio climático. Si bien el tema del cambio climático ha despertado interés por establecer vínculos con otras cuestiones relacionadas, todavía no se están aprovechando al máximo las posibles sinergias. Esto se debe, en parte, a un enfoque tradicional de «compartimentos estancos» al tratar los asuntos medioambientales, así como a la falta de una integración real de las consideraciones ecológicas en las políticas de desarrollo económico y social.

Lea el artículo completo en nuestra web.

El carbono ya tiene reglas, pero ¿está lista la RD?

María Martínez Bisonó
(Eco Malala)



Cualquiera que haya pasado cerca de un vertedero en un día de calor conoce ese olor. Lo que no se ve es lo que sale con él: metano, uno de los gases que más calientan el planeta. Durante décadas lo vimos como un problema. Hoy, en buena parte del mundo, empieza a verse como algo más: una fuente de ingresos. Ese cambio de mirada ayuda a entender lo que se movió en septiembre en Nueva York durante la Climate Week, celebrada en un país cuyo gobierno federal ha tomado distancia del Acuerdo de París. Sin embargo, la agenda climática sigue en marcha, empujada por empresas, ciudades, inversionistas y el resto del mundo. Y a tres semanas de la COP31 en Antalya, Turquía, la pregunta ya no es si hay que actuar, sino quién paga y cómo se demuestra lo que se hace.

El dinero existe. El problema es que no llega

La Climate Week reunió a más de 120,000 personas en más de 1,500 eventos. Su lema fue energía, impacto y acción. Días después, la pre-COP en Fiya puso el dedo en la llaga con una cifra que debería incomodarnos: desde el Acuerdo de París, los países del Pacífico han recibido compromisos por más de 16,000 millones de dólares, pero más de 5,000 millones siguen sin llegar (CMNUCC, 2026). Para cualquier isla del Caribe, esa historia suena conocida.

Por eso Antalya, del 9 al 20 de noviembre, se perfila como la cumbre de la implementación. Y en esa conversación, los mercados de carbono han dado un salto que pocos han notado.

Menos créditos, más confianza

Durante años, el mercado de carbono de la ONU fue una promesa en negociación. En 2026 empezó a funcionar. El 26 de febrero se aprobó la primera emisión de créditos del Mecanismo de Acreditación del Acuerdo de París, el llamado Artículo 6.4. Se trata de un sistema supervisado por la ONU que certifica reducciones de emisiones, para que países y empresas puedan comprarlas y contarlas en sus metas climáticas. Su estreno fue un proyecto de cocinas eficientes en Myanmar, con socios coreanos.

Lo interesante está en la letra pequeña. Con las nuevas reglas, ese proyecto recibió alrededor de un 40 % menos de créditos de los que habría obtenido con el antiguo Mecanismo de Desarrollo Limpio. Aunque puede parecer una mala noticia, es justo lo contrario: un crédito que vale lo que dice valer es un crédito que alguien quiere comprar (integridad).

La primera metodología de este mecanismo, aprobada en octubre de 2025, fue precisamente para el gas de vertederos. Sus créditos bajan con los años para alinearse con las metas de París, pero bajan más lento para quien convierte el metano en energía que para quien solo lo quema. Luego llegaron metodologías para el óxido nitroso industrial, la electricidad renovable y, el pasado 9 de octubre, las cocinas limpias. También hay más compradores. Suiza, Singapur, Japón y países europeos ya

negocian reducciones de emisiones entre gobiernos, y en plena Climate Week, Canadá anunció que prepara su propio marco. Y verificar se está abaratando: según una guía de la IETA publicada el 16 de octubre, el monitoreo con sensores y teledetección puede reducir costos y permitir emitir créditos con más frecuencia. Para proyectos pequeños, como los nuestros, eso cuenta.

La inteligencia artificial también entra en escena. Combinada con imágenes satelitales y sensores, puede revisar enormes volúmenes de datos, detectar cambios en un bosque o en un relleno sanitario y alertar cuando un proyecto promete más de lo que entrega. El 22 de septiembre, en plena Climate Week, el Consejo de Integridad del Mercado Voluntario de Carbono (ICVCM), en un programa de trabajo con el Banco Mundial, publicó un informe con 16 recomendaciones para usar de forma responsable estas herramientas digitales, incluida la IA. Aquí fueron muy precisos: la tecnología por sí sola no garantiza la integridad; también hay que cuidar la calidad de los datos, la ciberseguridad y los derechos de las comunidades.

El tesoro escondido en la basura y el arroz

El metano calienta unas 80 veces más que el CO₂ en sus primeros 20 años, pero dura poco en la atmósfera según el 6.º informe del IPCC (2021), es decir que reducirlo hoy se nota en esta misma década. Por eso es el atajo más rápido que tenemos.

Lea el artículo completo en nuestra web.

Tras la Ciguapa y el desafío del desarrollo sostenible dominicano

República Dominicana atraviesa uno de los períodos de mayor crecimiento y transformación de su historia reciente. Nuevas carreteras, hoteles, urbanizaciones, industrias, proyectos energéticos y explotaciones mineras se presentan como señales de progreso. El país recibe millones de visitantes cada año, amplía sus ciudades y fortalece su posición económica en el Caribe. Sin embargo, crecer no siempre significa desarrollarse de manera sostenible.

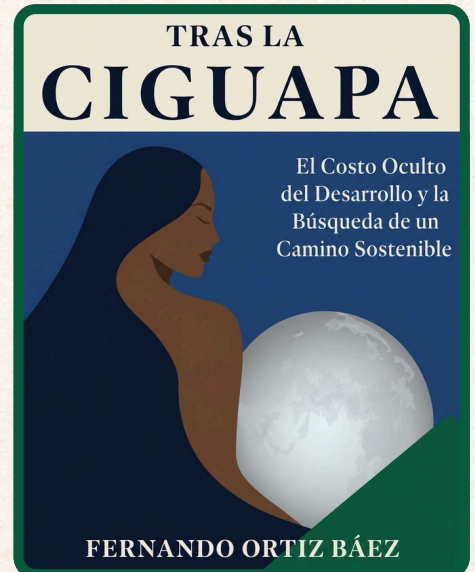
En *Tras la Ciguapa: El costo oculto del desarrollo y la búsqueda de un camino sostenible*, la figura de la Ciguapa sirve como metáfora de un progreso cuyas huellas pueden confundirnos. En el folclore dominicano, sus pies invertidos hacen creer que se dirige hacia un lugar cuando, en realidad, avanza en otra dirección. De manera similar, algunos proyectos pueden parecer beneficiosos por la inversión, los empleos o la infraestructura que generan, mientras esconden consecuencias ambientales y sociales que solo se hacen visibles con el tiempo.

La pregunta no debe ser si RD debe continuar desarrollándose. La pregunta es cómo queremos hacerlo, quiénes se benefician y quiénes terminan pagando los costos. Una mina puede generar ingresos, pero también afectar ríos, comunidades agrícolas y ecosistemas. Un complejo turístico puede crear empleos, pero también limitar el acceso público a las costas, destruir manglares y aumentar la presión sobre el agua.

Una central energética puede responder a necesidades nacionales, pero dejar contaminación, cenizas y riesgos para la salud en las comunidades cercanas.

El desarrollo sostenible exige que las decisiones económicas consideren simultáneamente el bienestar social, la protección ambiental y la viabilidad a largo plazo. Esto implica fortalecer las evaluaciones de impacto ambiental, aplicar las leyes con independencia, garantizar la participación comunitaria y exigir transparencia a las empresas y a las instituciones públicas. También requiere reconocer que los recursos naturales no son obstáculos para el desarrollo, sino la base que lo hace posible. Esta responsabilidad es especialmente urgente en un país insular y caribeño. República Dominicana es vulnerable a huracanes, inundaciones, sequías, erosión costera, pérdida de biodiversidad y aumento del nivel del mar. La destrucción de bosques, humedales, dunas y manglares reduce nuestras defensas naturales y deja a las comunidades más expuestas. Proteger estos ecosistemas no es detener el progreso; es invertir en nuestra seguridad y resiliencia. También debemos ampliar nuestra definición de innovación. Proyectos comunitarios de reciclaje y compostaje, energías renovables responsables, agricultura sostenible, transporte colectivo, restauración ecológica y turismo de bajo impacto pueden crear empleos y riqueza sin sacrificar el futuro. Las comunidades deben ser protagonistas de estas soluciones,

Fernando Ortiz Báez
Profesor de Gestión de la Sostenibilidad en Columbia University de NY



El libro está disponible en CaneyPress.com y en Amazon.com

no simples receptoras de decisiones tomadas desde lejos. República Dominicana tiene la oportunidad de construir un modelo de desarrollo verdaderamente propio: uno que valore su riqueza natural, su identidad cultural y la dignidad de su gente. Pero para lograrlo debemos aprender a leer las huellas con cuidado. *Tras la Ciguapa* nos invita precisamente a hacer eso: mirar más allá de las promesas inmediatas, reconocer los costos ocultos y escoger un camino en el que crecer no signifique destruir aquello que sostiene nuestra vida y nuestra nación.

Fernando Ortiz Báez es profesor de Gestión de la Sostenibilidad en la Universidad de Columbia, consultor y defensor del desarrollo comunitario y ambiental. Como dominicano de la diáspora con profundas raíces en Baní, combina su experiencia profesional y académica con un compromiso personal con el futuro del país.

Democracia y sostenibilidad: transformar las presiones ambientales en oportunidades para el desarrollo humano

Programa de las
Naciones Unidas para
el Desarrollo en RD



El Informe Regional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), **Democracias Bajo Presión: Reimaginar los futuros de la democracia y el desarrollo en América Latina y el Caribe**, identifica cinco nuevas presiones interconectadas que ponen a prueba la capacidad de las instituciones para responder a las necesidades de las personas. Entre ellas destaca la triple crisis planetaria —cambio climático, pérdida de biodiversidad y contaminación—, que plantea nuevos desafíos para la gobernanza, la participación ciudadana y la sostenibilidad.

El siguiente extracto del informe invita a reflexionar sobre cómo transformar estas presiones en oportunidades para fortalecer la democracia, integrar la sostenibilidad en las decisiones públicas y construir un futuro más inclusivo para las generaciones presentes y futuras:

De la presión a la oportunidad: reimaginar la democracia en la era del Antropoceno

La sostenibilidad ambiental y la democracia convergen en un punto central: la gestión colectiva del bien común. En América Latina y el Caribe (ALC), los conflictos por el uso del territorio, el agua y los minerales son al mismo tiempo conflictos por el poder y la legitimidad institucional. La dependencia de la región de sus recursos naturales no es exclusiva; existen otras regiones que también son dependientes de sus recursos naturales, como Noruega, que ha basado parte de su crecimiento en los hidrocarburos.

Sin embargo, este país ha logrado un mayor grado de diversificación económica, calidad institucional y mecanismos de redistribución que condicionan el impacto de esa dependencia sobre la democracia y el desarrollo. En la región, esta dependencia adquiere una dimensión particular por su superposición con los altos niveles de desigualdad, la fragilidad institucional y la conflictividad territorial.

En este contexto, la gobernanza de los recursos naturales no solo define trayectorias de crecimiento, sino también la calidad de la democracia, al poner a prueba la capacidad del Estado para equilibrar los intereses privados, los derechos colectivos y la sostenibilidad. Las democracias sólidas son las que logran convertir esas tensiones en espacios de deliberación pública y política, no en focos de polarización.

La democracia ambiental no es solo un marco jurídico: es una práctica política que redefine la ciudadanía, amplía los derechos en relación con la naturaleza y reconoce el papel de las generaciones futuras. En este sentido, el Acuerdo de Escazú y los mecanismos de consulta previa, libre e informada reconocen el derecho a participar en decisiones que afectan el entorno local y la vida de las comunidades. Por su parte, los países han aprovechado el proceso de la formulación de las Contribuciones Determinadas a

Nivel Nacional para generar espacios de mayor inclusión. Esto ha dado paso a consensos nacionales acompañados de mecanismos de implementación y coordinación que permiten hacer de la agenda climática un punto de cohesión que, a su vez, favorece su implementación.

El fortalecimiento de la presencia territorial del Estado y de la gobernanza ambiental multinivel —que vincula lo local, nacional y regional— es clave para traducir la agenda sobre la naturaleza y la agenda climática en políticas tangibles. Esto implica avanzar en mecanismos de coordinación interinstitucional, en capacidades técnicas y financieras a nivel subnacional, además de reconocer el valor del conocimiento local, integrar la ciencia y la tecnología con la participación comunitaria, y garantizar transparencia en la gestión de los recursos.

El futuro de la democracia deberá ser también una democracia ecológica, capaz de gestionar interdependencias y límites planetarios. El contexto actual plantea un dilema sin precedentes para la humanidad: cómo sostener la promesa democrática del desarrollo humano dentro de los límites del planeta. La crisis climática, la pérdida de biodiversidad y las desigualdades estructurales convergen como presiones que desafían simultáneamente la capacidad estatal, la legitimidad política y social, y la sostenibilidad ecológica.

Lea el artículo completo en nuestra web.

Tratado de Alta Mar: impulsando una gobernanza oceánica sostenible en RD

La ratificación por parte de la República Dominicana del Acuerdo sobre la Conservación y el Uso Sostenible de la Biodiversidad Marina en Áreas Fuera de la Jurisdicción Nacional (Acuerdo BBNJ) marca un punto de inflexión para la inserción del país en la gobernanza oceánica global. La entrada en vigor en enero de 2026 de este tercer Acuerdo de la Convención de las Naciones Unidas del Derecho del Mar (CONVEMAR), abrió una nueva etapa marcada por la posibilidad de establecer reglas claras para un espacio que comprende más de dos tercios del océano global y que, hasta ahora, ha sido insuficientemente protegido. Este nuevo régimen introduce herramientas fundamentales para la sostenibilidad de la gestión de la biodiversidad marina, incluyendo mecanismos para el establecimiento de áreas marinas protegidas en alta mar, evaluaciones de impacto ambiental más robustas, esquemas para la distribución justa y equitativa de los beneficios derivados de los recursos genéticos marinos, así como disposiciones orientadas al fortalecimiento de capacidades y la transferencia de tecnología hacia los países en desarrollo. En conjunto, estos elementos permiten avanzar hacia un enfoque más integrado, preventivo y equitativo en la gestión de los océanos. Para el país, sumarse a este compromiso, más allá de protección ambiental, es una decisión estratégica que vincula política exterior, desarrollo económico y sostenibilidad.



En ese proceso, el liderazgo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales ha sido fundamental para impulsar la participación de la República Dominicana en las negociaciones internacionales y en el proceso de adhesión al Acuerdo, en coherencia con la visión del país de consolidar un modelo de desarrollo sostenible, resiliente e inclusivo.

En un contexto internacional caracterizado por la creciente presión sobre los océanos, derivada del cambio climático, la contaminación, la sobreexplotación de recursos y la fragmentación regulatoria, el Acuerdo BBNJ representa un importante avance hacia un marco basado en reglas, cooperación internacional y toma de decisiones informadas por el mejor conocimiento científico disponible. Para la República Dominicana, como Estado insular altamente dependiente del bienestar del océano, este Acuerdo tiene implicaciones directas en múltiples dimensiones del desarrollo.

Ana Emilia Pimentel,
viceministra de Cambio Climático y
Sostenibilidad del Ministerio de Medio
Ambiente y Recursos Naturales



Ana María Díaz
Representante Residente del Programa
de las Naciones Unidas para el
Desarrollo (PNUD)



El océano constituye una infraestructura esencial que sostiene el comercio, el turismo, la seguridad alimentaria y los medios de vida de miles de personas, incidiendo directamente en la generación de empleo, la estabilidad económica y la reducción de vulnerabilidades estructurales del país.

Esta dependencia se refleja en la propia infraestructura marítima nacional: el país cuenta con 16 puertos comerciales, cinco terminales turísticas, tres zonas de fondeo y cuatro marinas, consolidándose como uno de los principales nodos logísticos del Caribe. A ello se suma la relevancia del turismo marino, particularmente el avistamiento de ballenas jorobadas en la Bahía de Samaná, actividad que atrae hasta 100,000 visitantes cada año y genera importantes beneficios económicos para las comunidades costeras.

Estos datos evidencian que la salud de los ecosistemas marinos no es únicamente una cuestión ambiental, sino también un factor estratégico para la competitividad y el desarrollo nacional. A nivel global, aproximadamente el 80 % del comercio de bienes se transporta por vía marítima, mientras que la economía oceánica representa una proporción creciente del comercio internacional. La estabilidad, previsibilidad y sostenibilidad de este entorno son, por tanto, factores críticos para la resiliencia y competitividad del país.

Lea el artículo completo en nuestra web.

Marianne Li Herrera

Especialista en gestión de proyectos de finanzas climáticas



El círculo vicioso del financiamiento climático: sistemas internacionales fragmentados y brechas de capacidad nacionales

Aunque la arquitectura del financiamiento climático internacional se ha multiplicado en fondos, ventanas y promesas, los países más vulnerables ante efectos relacionados con el cambio climático, como la República Dominicana, continúan enfrentando un sistema que es lento y fragmentado. El sistema internacional tiene fallas estructurales muy profundas, pero la capacidad institucional de muchos países también limita la velocidad y calidad del acceso al financiamiento. Esta combinación de estructuras globales rígidas y capacidades nacionales limitadas ha creado un círculo vicioso que impide que los recursos lleguen donde más se necesitan.

Fallas estructurales del sistema actual

La arquitectura global del financiamiento climático es, ante todo, un rompecabezas que parece diseñado para no encajar y sin una lógica de integración funcional. Los mecanismos creados bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático como el Fondo Verde para el Clima, el Fondo Mundial para el Medio Ambiente, el Fondo de Adaptación y el aún inoperante Fondo de Pérdidas y Daños, junto con las instituciones financieras multilaterales, operan bajo reglas, criterios y procedimientos que rara vez dialogan entre sí. A ello se suma un creciente universo de mecanismos fuera de la Convención, incluyendo fondos bilaterales, iniciativas voluntarias, bancos regionales y plataformas con marcos propios.

Cada uno dicta sus propias métricas, requisitos y metodologías, profundizando la fragmentación y dificultando cualquier intento de armonizar estándares o construir una visión coherente del sistema. El resultado es doble: se duplican esfuerzos y se genera competencia entre mecanismos en la búsqueda de mayor volumen ejecutado; además, se torna estructuralmente difícil contabilizar con transparencia los flujos reales de financiamiento climático.

A esto se suma una burocracia desproporcionada. Acceder a los fondos climáticos implica atravesar procesos de acreditación que pueden extenderse durante años, cumplir estándares fiduciarios concebidos para bancos internacionales y enfrentar formularios que demandan equipos técnicos altamente especializados. En teoría, estas exigencias buscan asegurar buena gobernanza, integridad fiduciaria y salvaguardas ambientales y sociales. En la práctica, se han convertido en una de las barreras más grandes, lentas y costosas para los países en desarrollo.

Más allá de estas trabas procedimentales, a esta fragmentación enfrenta otra debilidad estructural: la incapacidad del sistema para movilizar capital a la escala necesaria. El *blended finance*, pensado originalmente para atraer inversión privada mediante un uso inteligente del riesgo público, no ha logrado despegar porque opera sin una

dirección estratégica común y con incentivos poco alineados. En muchos casos, termina absorbiendo riesgos que deberían ser compartidos o gestionados por actores privados, sin generar la movilización esperada.

Para que este instrumento cumpla su propósito, se necesitan reglas claras de transparencia, límites al riesgo público y métricas rigurosas de apalancamiento real, donde el capital privado realmente puede escalar, reducir las fricciones de entrada y orientar los instrumentos públicos hacia donde tienen mayor capacidad de catalizar inversión.

La contabilidad climática agrega otra capa de distorsión. Varios países desarrollados reportan como financiamiento climático préstamos que en la práctica benefician más a sus instituciones financieras que a los receptores. Oxfam (2022) estima que el financiamiento climático real disponible es casi la mitad de lo que se reporta oficialmente, ya que la mayoría de los fondos se otorgan en forma de deudas que aumentan la vulnerabilidad fiscal de los países en desarrollo.

Es la trampa de la deuda climática: mientras más fondos llegan en forma de préstamos costosos, más dependen los países de esquemas financieros que refuerzan su fragilidad en vez de corregirla. Datos recientes del Índice de Financiamiento Sostenible de GFLAC (2024) confirman esta tendencia.

Lea el artículo completo en nuestra web.

Sopa de letras

#cambioclimático



El **calentamiento** global y el aumento de **emisiones** de gases de efecto **invernadero**, como el **metano** y el **carbono**, aceleran la **deforestación** y la **desertificación**. Frente al **deshielo** polar, la **acidificación** y el **blanqueamiento** marino, nuestro entorno caribeño sufre los estragos de la **sequía**, la **inundación**, la **erosión** y los **huracanes**, poniendo en riesgo la **biodiversidad**. Para revertir esto, debemos apostar por la **reforestación**, la energía **renovable**, el **reciclaje** y la **descarbonización**. La respuesta exige combinar la **mitigación** y la **adaptación**, cultivando la **resiliencia** y la **sostenibilidad** para proteger nuestro hogar.

P	S	E	N	O	I	S	I	M	E	O	R	I	B
F	M	I	T	I	G	A	C	I	Ó	N	B	A	N
A	C	I	D	I	F	I	C	A	C	I	Ó	N	Ó
M	O	R	E	N	O	V	A	B	L	E	J	N	I
D	E	R	H	E	O	M	M	T	S	B	R	Ó	C
L	E	T	E	L	K	J	M	O	U	P	E	I	A
N	H	F	A	D	C	Y	O	D	S	T	S	C	T
G	Ó	F	O	N	A	N	I	E	C	X	I	A	S
R	R	I	D	R	O	N	N	W	S	K	L	T	E
E	D	U	C	B	E	A	R	E	W	E	I	P	R
C	W	E	R	A	C	S	Q	E	R	X	E	A	O
I	O	A	S	A	D	U	T	O	V	Q	N	D	F
C	C	G	R	H	Í	N	S	A	V	N	C	A	E
L	R	U	J	A	I	I	U	G	C	U	I	F	R
A	H	J	R	V	Ó	E	T	N	G	I	A	S	T
J	G	Z	A	N	O	D	L	X	I	M	Ó	D	X
E	P	O	L	L	Y	K	F	O	V	D	T	N	X
O	T	N	E	I	M	A	T	N	E	L	A	C	X

CALENTAMIENTO
INVERNADERO
EMISIONES
DEFORESTACIÓN
DESHIELO
DESERTIFICACIÓN
SEQUÍA
INUNDACIÓN
HURACANES
BLANQUEAMIENTO
EROSIÓN
ACIDIFICACIÓN
MITIGACIÓN
ADAPTACIÓN
RESILIENCIA
REFORESTACIÓN
SOSTENIBILIDAD
DESCARBONIZACIÓN
METANO
CARBONO
BIODIVERSIDAD
RECICLAJE
RENOVABLE

P	S	E	N	O	I	S	I	M	E	O	R	I	B
F	M	I	T	I	G	A	C	I	Ó	N	B	A	N
A	C	I	D	I	F	I	C	A	C	I	Ó	N	Ó
M	O	R	E	N	O	V	A	B	L	E	J	N	I
D	E	R	H	E	O	M	M	T	S	B	R	Ó	C
L	E	T	E	L	K	J	M	O	U	P	E	I	A
N	H	F	A	D	C	Y	O	D	S	T	S	C	T
G	Ó	F	O	N	A	N	I	E	C	X	I	A	S
R	R	I	D	R	O	N	N	W	S	K	L	T	E
E	D	U	C	B	E	A	R	E	W	E	I	P	R
C	W	E	R	A	C	S	Q	E	R	X	E	A	O
I	O	A	S	A	D	U	T	O	V	Q	N	D	F
C	C	G	R	H	Í	N	S	A	V	N	C	A	E
L	R	U	J	A	I	I	U	G	C	U	I	F	R
A	H	J	R	V	Ó	E	T	N	G	I	A	S	T
J	G	Z	A	N	O	D	L	X	I	M	Ó	D	X
E	P	O	L	L	Y	K	F	O	V	D	T	N	X
O	T	N	E	I	M	A	T	N	E	L	A	C	X